



# Acto presentación

Juan Gaitán, presidente de la  
Federación de Ateneos de  
Andalucía



ATENEO  
PALMA DEL RÍO

15 de octubre de 2021

En este documento recogemos las hermosas palabras que cariñosamente nos regaló Juan Gaitán en su calidad de presidente de la Federación de Ateneos de Andalucía, con motivo del acto de presentación del Ateneo Científico y Artístico de Palma del Río.



Este obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.](#)

Usted es libre de compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

- Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada sobre la autoría de la obra y brindar un enlace a la licencia.
- NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- SinDerivadas — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Palma del Río - octubre de 2021

Buenas tardes.

Es para mí un honor, un muy satisfactorio honor, participar en el nacimiento de un Ateneo, el Ateneo Científico y Artístico de Palma del Río.

Este acto es de una importancia excepcional que es preciso calibrar en su justa medida. El ateneísmo es el movimiento cultural asociativo y altruista más importante de nuestro país. No hay un censo claro, no tenemos una idea exacta de cuántos ateneos hay. Existe una Federación de Ateneos de España pero hay pocos ateneos inscritos, una decena aproximadamente. En la Federación Ateneos de Andalucía somos unos 25, y hay unos cinco más que están empezando a tramitar su ingreso. Este que hoy nace es uno de ellos, porque antes de nacer ya supo cuál era su familia. Por eso desde aquí invito a los ateneístas palmeños a acudir al Encuentro de Ateneos que celebraremos en Mairena del Aljarafe el próximo 11 de diciembre, porque siempre es importante ver de vez en cuando a los parientes.

Con actos como el de hoy el movimiento ateneísta va creciendo, llegando cada vez a más lugares, cada vez más lejos. Y esto no es por casualidad. Es porque no hay un asociacionismo cultural que consiga los resultados, el número de actividades, la calidad y el prestigio que consigue el movimiento ateneísta, que siendo múltiple y diverso, acaba siempre confluendo, como lo demuestra la existencia de esta federación que presido y las otras federaciones que existen en el resto del país.

Verán, yo para explicar esta cosa del ateneísmo recurro siempre al mismo argumento, acaso porque no he encontrado ninguno mejor. Yo, ustedes sabrán perdonarme, soy poeta. Un humilde poeta, que más allá de juntar con cierta intención algunas palabras y dejar que ellas expliquen quién soy (mi maestro Manuel Alcántara hubiera dicho “miradme a los versos/ no os engaño”), no tiene mucho más que ofrecer. Si yo hubiera sido médico, seguramente el corazón y la razón me hubieran llevado a “Médicos sin Frontera”, porque soy de los que piensan que es justo devolver a la sociedad algo de lo que la sociedad te da y siempre me he regido por aquel viejo proverbio indio que dice que lo que no es dado es perdido. Pero como, por fortuna para los hipotéticos pacientes, no soy médico, sino un pobre poeta, me alisté en un ateneo y hago agitación cultural desde hace más de 25 años. Porque el ateneísmo es exactamente eso, la Cruz Roja de la cultura, un voluntariado a través del cual entregamos a la sociedad aquello que somos y tenemos. Aquí estamos quienes pensamos que la cultura es tan imprescindible como el almuerzo diario, y quienes creemos que por encima del modelo de “cultura espectáculo”, nosotros podemos ofrecer una plataforma de expresión, creación y aprendizaje, un modo alternativo, pero necesario, de hacer cultura. Y lo hacemos altruistamente, porque esa es la única manera posible de hacer estas cosas.

Hoy hay motivos para la alegría y para la esperanza. No es cualquier cosa el nacimiento de un Ateneo, es un milagro que un grupo de gente se junte con la intención de hacer cultura para su entorno, altruistamente, sin más interés que la propia cultura y mejorar la sociedad. Es, ya les digo, un milagro, pero como decía Chesterton, lo más raro de los milagros es que ocurren. Y por eso

estamos hoy aquí, porque la creación de un Ateneo es algo importante, trascendental, y yo aseguro que necesario. Palma del Río es hoy mejor porque tiene un ateneo, y los palmeños lo irán comprobando, y agradeciendo, día a día.

Enhorabuena, felicidades y muchas gracias.

